



Organo de la Confederación Nacional del Trabajo

Las horcas caudinas de la concertación

El imposible pacto social

La decisión del Consejo de Ministros del pasado 18 de septiembre aprobando el anteproyecto de los Presupuestos Generales del Estado para 1988, que en breve remitirá a las Cortes para su debate, significaba la ruptura de las negociaciones con la gran patronal y los sindicatos oficiales —CEOE, UGT y CC.OO— para lograr un nuevo pacto social en los términos planteados por el Gobierno. El ministro de Trabajo fue taxativo diciendo que *se ha pasado la oportunidad de negociar los Presupuestos* y el Gobierno asumirá sus responsabilidades. Asimismo el Gobierno manifestó que mantendrá sus objetivos económicos de reducir la inflación al 3% en el próximo año, y no la modificará de no producirse alguna enmienda parlamentaria; lo cual es casi imposible, a no ser a causa de presiones anormales, pues como es sabido los socialistas son mayoría en el Congreso y allí sólo prosperan lo que ellos quieren. Eso lo sabemos todos.

Así pues, la intransigente decisión del Gobierno de no negociar los temas macroeconómicos de los Presupuestos Generales, sobre todo, el de la inflación, supone un claro desafío para los sindicatos colaboracionistas a los que no les ha dejado apenas alternativas. Ahora, obedecen pasando por las horcas caudinas del Gobierno a cambio de unas aleatorias concesiones administrativas en el apartado del Estado, como su integración en el futuro Consejo Económico y Social, o llevan la confrontación a la calle con un otoño caliente a lo que no parecen muy dispuestos los líderes sindicales colaboracionistas, como están dando a demostrar.

Lo grave para el Gobierno en esta situación, es que carece de credibilidad porque nunca cumple lo que promete y eso también coloca en una posición difícil a los negociadores que han de aceptar lo que les piden sin garantías. Así ha ocurrido en ocasiones anteriores, por ejemplo, con los proyectos de jubilación a los sesenta y cuatro o la de ampliar la cobertura del desempleo que actualmente sólo alcanza a la cuarta parte de los parados.

Las prisas del Gobierno para acelerar la firma del nuevo pacto social obedecen, entre otras cosas, al propósito de presentar los nuevos Presupuestos Generales a finales de septiembre al amparo de los buenos aires que respira la economía española, mayormente la Banca que en lo que va de año ha revalorizado sus inversiones en 3,5 billones de pesetas batiendo todos los records. Sin embargo como advierten con cautela los empresarios, esa euforia financiera es la consecuencia de una economía especulativa que no se traduce en la modernización de las empresas, ni genera empleo ni ayuda a combatir el déficit público ni la inflación. Y todo, porque el Gobierno socia-

lista hace política de mercado, como conviene a determinadas oligarquías financieras a las que ha subordinado su gestión gubernamental sacrificando las conquistas sociales de un siglo de lucha del movimiento obrero.

LAS CUENTAS DE LA LECHERA

La historia de la concertación social comienza a principios del verano con una propuesta del Presidente del Gobierno ante las cámaras de televisión, marcando unos puntos de negociación muy duros, innegociables, como se ha demostrado. A finales del mes de julio, y después de una reunión privada con el Secretario General de la UGT, el mismo Presidente

gan los ánimos. Porque con el ritmo de destrucción del empleo en nuestro país ya nos dirá el Presidente cuantos obreros fijos van a quedar en las empresas para poder invertir y con cuanto dinero van a invertir con la congelación salarial.

En cuanto a lo del pacto social de tres años de *las fuerzas sociales representativas* —los evidentemente supondría un sólido respaldo a la política económica del Gobierno mientras dure la legislatura actual y facilitaría el desarrollo de los proyectos macroeconómicos del Estado, que tan formidablemente les están yendo a los empresarios y a los financieros, pero ataría de pies y manos a los trabajadores de cara a sus reivindicaciones, en el caso de

CC.OO, a nadie más. Y eso tampoco lo debían de olvidar los empresarios ni el Gobierno porque en España hay varios millones de trabajadores sin afiliación a los que ningún sindicato representa. De la misma manera que ese pacto social ensombrecería las perspectivas adquisitivas de los trabajadores hasta las próximas elecciones parlamentarias en el supuesto que todo saliera bien.

MIRANDO AL MERCADO COMUN

En cuanto a bajar la inflación al 3%, la tasa de los países del Mercado Común con los que España tiene que competir, seguimos diciendo lo de siempre. No-

anterior. Como puede rescindir el compromiso de mantener instituciones tan obsoletas como la Iglesia católica, manifiestamente anticonstitucionales y opuestas al laicismo del Estado. Como puede denegar la financiación de los centros privados de enseñanza, el noventa por ciento propiedad de compañías religiosas, que este año le piden al Estado *ciento ochenta mil millones de pesetas*, cuando al comenzar el curso propiamente sobrado setenta mil plazas en los colegios estatales sólo de la EGB. O reducir los márgenes gananciales de los banqueros y los empresarios mediante decretos progresistas pero nunca congelar los salarios de los trabajadores.

La reducción de la inflación y el aumento del PIB (producto interior bruto) en los últimos cinco años lo han pagado los trabajadores con la pérdida del 25% de su poder adquisitivo, con mayor desempleo —no decimos mayor número de parados pues estos han ido a engrosar la economía sumergida— derivado de la reconversión industrial y de la mayor explotación en los salarios como consecuencia del aumento de la productividad exigida por los empresarios en la negociación de los convenios.

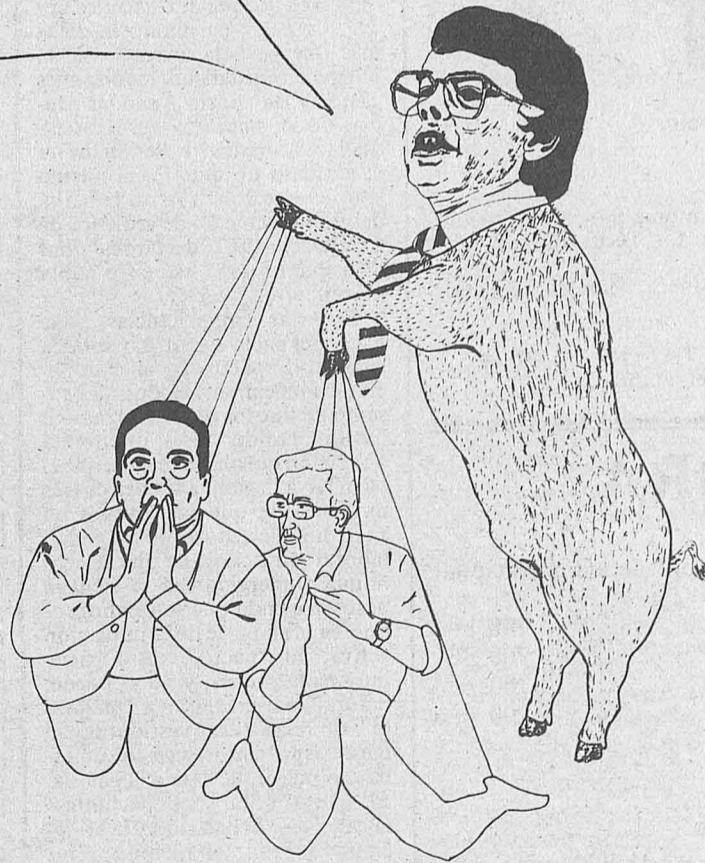
Por otro lado, el bajar la inflación al 3%, además de prácticamente congelar los salarios y las consecuencias negativas que eso acarrea al mercado interior, a quienes más va a perjudicar es a los pensionistas —los casi seis millones de españoles incapacitados y de la tercera edad— dependientes de los Presupuestos Generales y de la política antiinflacionista que condiciona sus ingresos, pero indefensos ante el Estado por su misma condición social. Un aumento entre el 3 y el 4% aportaría escasamente mil pesetas mensuales a los pensionistas y a los trabajadores asalariados del último escalón, mientras nadie garantiza, y el Gobierno menos, que los artículos de consumo van a permanecer sin alteraciones substanciales.

SOLTANDO AMARRAS La hora de la verdad

Ante esta situación, nada tiene de sorprendente que se hayan roto las negociaciones. El anzuelo del pacto era demasiado gordo para hacérselo tragar sin sonrojo a los sindicatos colaboracionistas y luego hacérselo cumplir a los trabajadores. Por tanto, que los representantes de UGT y CC.OO hayan optado por discutir solamente temas puntuales relacionados con los intereses de los trabajadores dejando para el Gobierno y los empresarios los temas macroeconómicos del Estado, es algo que les redime en parte de sus pasados errores al servicio de los gobiernos. Alguna vez esos sindicatos tienen que empezar a deslindar sus competencias de acuerdo con las necesidades de sus

(Pasa a pág. 3)

CUANDO ME DE LA GANA, BAILAREIS POR SEVILLANAS



anunció el retraso de las negociaciones hasta el mes de septiembre buscando mejor coyuntura puesto que ya había recibido dos negativas de los sindicatos para continuar las conversaciones en las condiciones propuestas.

La tercera negativa fue el 2 de septiembre tras una frustrada reunión a dos mesas negociadoras conforme a la estrategia montada entre el Gobierno y la UGT, a la que sorprendentemente no acudieron ni el ministro de Economía —por decisión gubernamental— a quien esperaban como coordinador, ni el Secretario General de UGT de cuya ausencia no se dieron explicaciones. Unas ausencias que permiten todo tipo de rumores acerca de las tensiones en el seno del movimiento socialista del PSOE, pero que dejaron a los representantes de la patronal y de CC.OO en una posición desairada.

Las propuestas del Gobierno para la concertación de un nuevo pacto social, fundamentalmente pueden resumirse en dos aspectos: un pacto social de tres años de duración suscrito por el Gobierno, los empresarios y los sindicatos, y bajar la inflación hasta el 3% con todos los sacrificios que para los trabajadores eso conlleva. Había una tercera proposición, la de crear unos fondos de inversiones en las empresas a los que los trabajadores entregarían una parte de sus futuros aumentos salariales copiando el modelo de la socialdemocracia sueca. Pero, como decimos, más que una proposición parecía un chiste de mal gusto del Presidente, de esos que se suelen contar en los funerales para que no deca-

que los trabajadores estuvieran dispuestos a respetar los compromisos de los sindicatos. Y eso, a juzgar por lo sucedido en Reinoso, Puerto Real y La Coruña, está por ver. Porque, como hemos explicado en otras ocasiones, los pactos y los convenios colectivos sólo son de obligado cumplimiento jurídicamente —las sentencias de Magistratura lo establecen así— para aquellos que los firman: los afiliados de UGT y

sotros pensamos que cualquier Gobierno —particularmente siendo socialista— tiene otros medios de combatir la inflación sin recurrir a la congelación salarial como se propone. Un Gobierno socialista puede reducir los gastos militares, tan impopulares siempre, como puede reducir los gastos de representación del Estado que en el anteproyecto de los Presupuestos Generales de este año se anuncian un 34% sobre el

¿Concertación?

(A la busca de un Prestigio Perdido)

¿Prestigio? Bueno, sí. Otra cosa es, si merecido o no. Pero los hechos hablan por sí mismos, y no puede negarse que una considerable cantidad de gente antifranquista, que esperaba con ansia la supresión de aquel régimen, confió en los sindicatos, confió en los partidos de izquierda, y hasta confió en una "derecha civilizada" que faroeciera, o, al menos, no impidiera ese proceso.

De la gran cantidad de obreros que en el 76-77 adhieron a los sindicatos, UGT y CCOO afiliaron, sin duda a la mayoría, hasta el punto de que, no hace mucho, Julián Ariza se permitiera decir en "El País" que CCOO disponía en 1977 de millón y medio de afiliados.

Huelga hablar de la cancha que se dio, desde el 76, a la derecha, y especialmente a la derecha económica. Hombres como Ferrer Salat o Cuevas fueron asiduos de la Televisión, y, en general, de los "medios" y, para hacerse famosos, beneficiaron como nadie de los medios de comunicación de masas, y de su capacidad para "lanzar" productos, dando de ellos la imagen de que nada tenían que ver con aquellas patronales del franquismo, que, al alimón con la Central Nacional Sindicalista, había esquilamado hasta la miseria y durante cuarenta años a la clase obrera española.

La enorme cantidad de masas votantes del PSOE en las genera-

les de octubre del 82, así como en las municipales subsiguientes, son también suficientemente expresivas de esa confianza generalizada, puesta en un partido del que se esperaba liquidara todas las secuelas del franquismo, tanto en estructuras como en hábitos, modos y personas públicas, así como que, de manera definitiva, asentara las bases de una política social pro-obrera, en la que, progresivamente, los trabajadores fueran incrementando las cotas de bienestar y de consideración social como clase Prestigio, pues, sí, no cabe duda.

El año 87, sin embargo, fue capital en el desmoronamiento de todo eso, sin que esto quiera decir que, de un año para otro, se haya pasado de la credibilidad a la indiferencia, al escepticismo, a la actitud crítica, o a la militancia activa en campo contrario. El proceso del llamado "desechantio", se inicia ya, en el sector obrero, con anterioridad al 82, pero había una cierta propensión a culpabilizar a la UCD del progresivo deterioro, y se ponía gran empeño en creer que, con los socialistas en el Poder, las cosas mejorarían de manera positiva y definitiva. Pero la política económica de los dos gobiernos PSOE, desde el 82 hasta hoy sólo se diferenció de la de los gobiernos primeros de la transición en que fue más agresivamente pro-capitalista que la de éstos, y ello no porque la política

económica de UCD tuviera ni un ápice de obrerismo. De esta forma, el proceso de "desechantio", iniciado, en curso creciente, pero de ritmo acortado por la inminencia de la "esperanza socialista", se acelera a golpes de la cruda realidad de los hechos, hasta convertirse, en esta primavera, en una casi revuelta permanente, en la que las "tres fuerzas", que vinieron rigiendo el destino económico de los trabajadores durante los últimos 10 años, sindicatos "mayoritarios", patronales y Gobierno-PSOE (éstos sólo durante los últimos cinco años), fueron arrastrados por la voragine, y vieron naufragar los casi últimos vestigios de credibilidad entre trabajadores, estudiantado y profesionales.

Los llamados sindicatos mayoritarios, aunque adoptaron la máscara de movilización, empujados por la presión del ambiente, pronto quedaron arrumbados por la fuerza movilizadora de los trabajadores que desoyeron las "convocatorias", y sobre todo las llamadas al cese de las huelgas, y los ritmos y métodos del movimiento. Perdidos los papeles, la imagen de esos sindicatos fue más bien la imagen de la importancia, donde el engolamiento y el ahuecado de la voz recordaban la fingida altanería de aquel portugués que en el soneto cervantino tocábase el chambergo, miraba de soslayo, para luego "irse y no haber nada". Fintas sólo y nerviosismo soterrado de no saber dónde va a parar la cosa. Pero eso sí, datos objetivos que pueden hacerles poner los pelos de punta: la calle, más que perdida, arrebatada, la oficina en entredicho, los enormes gastos y las enormes deudas propias de un sindicato burocratizado y los afiliados que se van, hasta el extremo de que, en el mismo sitio en que Julián Ariza hablaba del millón y medio de afiliados de CCOO en 1977, declaraba también que en 1987 esa cifra había descendido a trescientos mil.

En estas circunstancias, ¿qué hacer del pacto social? La política sindical de pactos sociales es ya, con evidencia para todos, la causante de que los obreros en activo hayan perdido hasta un treinta por ciento de salario real; de que el paro haya llegado a la cifra de tres millones; de que los jóvenes no vean ningún futuro de actividad laboral para ellos; de que la economía sumergida sea la cienaga pestilente en la que se va ahogando una gran parte de la población activa. El "pacto", claro, tiene muy mala prensa, y no se puede, naturalmente, aspirar a "pactante", sin rasgarse las vestiduras, sin hacer aspavientos y gestos de estrecho pudor, de cara a la galería. El "pacto" quita a los "pactantes" la calle, la movilización y la afiliación, es decir, el método y los materiales de la acción sindical.

Pero, también, sin pacto, ¿de dónde de la fuente de ingresos, la condonación de las deudas, la adquisición y mantenimiento de locales, la consideración de *prima donna*, el protagonismo de la *Tele* y de los medios de comunicación? Arduo problema que hace que los sindicatos tradicionalmente pactantes tengan que debatirse en la duda hamletiana del ser o no ser, esa es la cuestión. Porque la cuestión es, en el fondo, para ellos, ¿cómo ser sin parecer, y cómo parecer sin ser?

Para el Gobierno la urgencia del pacto viene dada en función del deterioro, de la erosión progresiva, y últimamente, galopante, a que viene siendo sometido. Creyó el Gobierno-PSOE que, con dedicarse a hacer una política económica, disponiendo de una libertad de manos, que el complejo de inferioridad político-social de la UCD no se podía permitir, sentaba las bases maestras de la transición, al conseguir que el déficit de 4.300 millones de dólares en la balanza de pagos en 1982 se convirtiera en un *superávit* de muchos miles de millones de dólares en la disponibilidad de divisas actualmente, o al disminuir considerablemente la inflación, haciendo una política pro-capitalista, que despertó desmesuradamente el apetito inversor, sobre todo en el orden financiero. Seguramente se dijo: "lo primero es lo primero", cometiendo el error de no definir con precisión qué era realmente lo primero. Simplemente, cerró los ojos, y tiró por adelante, sin pararse a pensar en los costes sociales de esa operación y en las consecuencias políticas de los mismos. Sin embargo, en las tres consultas electorales (incluido *referéndum*), después de haber accedido al Poder, se fueron dando resultados negativos cuyo carácter progresivo no podía ser percibido por el triunfalismo socialista, hasta que, esta primavera, fueron tan alarmantes, y, en la consulta electoral de junio pasado, tan evidentes que todo ello movió al Presidente del Gobierno a clamar por y hacerse árbitro de un nuevo pacto social que embriera al mundo laboral, y ya, de paso, ejerciendo efectos catalizadores, haga amainar toda clase de movimientos sociales. Hay aquí para el Gobierno, un deterioro que urge atajar, porque, al par que se desmorona la primitivamente "buena imagen socialista", queda además, para todos los países de régimen dictatorial en tránsito a la democracia, puesto en entredicho el "modelo español" de transición.

Por su lado, los empresarios se han demostrado como los verdaderamente listos y beneficiarios de todo el proceso de transición. Ellos son los que han sacado de la coyuntura todo el partido posible, y los que han sabido como nadie vender la moto de la democracia.

De modo que aquello de "derecha civilizada" que algunos ingenuos creyeron deber entender como una actitud de mayor humanidad y justicia (y en esto podría consistir su prestigio a la muerte de Franco), se ha demostrado como una capacidad más fina y sutil para acumular dividendos. Con la protección general del Estado, la santificación del Gobierno y la complacencia celestinesca de los sindicatos pactantes, se las han arreglado para saltar de una situación de acumulación primitiva a un desarrollo financiero que permite a los bancos españoles estar en el décimo o duodécimo lugar en el *ranking* internacional; han incrementado en más de un treinta por ciento sus beneficios líquidos desde 1977; se han deshecho de la mayor parte de su industria obsoleta, y empiezan a manejarse familiarmente con la industria de los *chips*, la informática y el *robot*. Han puesto a tres millones de obreros de patitas en la calle, sin disparar un solo tiro; han conseguido, de hecho, el despido libre, hasta el extremo de que ya nadie, en puridad, puede considerarse empleado fijo; flexibilizan las plantillas como les da la gana, sin más que mantener *pro forma* los trámites a que hubiera lugar... En fin, estos genios, campeones del neo-liberalismo, se las han arreglado para convencer al personal de que el intervencionismo del Estado es nefasto, salvo en los casos en que se trate de allanarles el camino hacia la multiplicación de sus ganancias, uno de los cuales es, precisamente, el pacto social.

Así que así están las "tres fuerzas", haciéndose gestos, enseñándose los dientes, ahuecando voces y tonos, jugando en fin a aquel juego que, en nuestra infancia, llamábamos de "amagar y no dar". Que sí sí, que sí no. Claro que, al fin, ¿cómo no?, se entenderán. Cambiarán algún nombre y alguna fórmula, pero muy poco, sólo lo justo para que todo siga igual. A menos que la clase obrera tome la cosa en mano, y diga: "¡que no, vamos, que no. Que basta ya de pactos, arreglos y negocios!"

La CNT ha visto claro desde incluso antes de los Pactos de la Moncloa. Ya en el rechazo de la COS (Coordinadora de Organizaciones Sindicales) en 1976 la CNT intuía que el tema iba a embriar al movimiento obrero, y la COS, fracasada, fue el antecedente intencional de todos los pactos. Desde entonces la CNT no ha cesado de profundizar en el análisis que evidentemente el carácter nocivo del pacto social, y no ha cesado tampoco de luchar desde entonces, contra esa lacra para el mundo trabajador.

José Luis García Rua
Secretario General de la CNT

A los lectores

El nuevo equipo de Redacción saluda a todos los compañeros y a los olvidados de la transición, los que fueron fusilados en los primeros momentos de terminada la guerra, y a los que lo fueron en el curso de la dominación franquista. La transición no se ocupó más que de preparar los puestos remunerados, y aplicar la política, de-

quitate tú, que me pongo yo. Más los que no recibimos prebendas de ninguna clase, ni las hubiéramos aceptado, decimos con fuerte voz, que ninguno de los fusilados, ha sido, ni será olvidado en nuestros sentimientos y corazones. Aprovechamos para decir a todos los compañeros que trataremos de llevar a cabo nuestra mi-

sión con plena responsabilidad y decisión confederal. Recordar que el periódico es de todos, y que entre todos debemos hacer lo necesario, porque nuestro portavoz llegue cada día al más allá. Adelante compañeros, entusiasmo y cooperación.

Saludos anarco-sindicalistas.

NO AL ESTADO FEDERAL,



Fidel Gorrón Canovra

La cortina de humo del "Estado federal"

El Núcleo de la Cuestión

(Viene de pág. 1)

afiliados, en lugar de asumir la defensa de los intereses de los financieros y los políticos como algo propio.

Lo grave para los sindicatos colaboracionistas si aceptan el reto del Gobierno es que han de afrontar la situación con grandes deudas económicas con Hacienda debido a su excesiva burocratización, que pueden limitar sus movimientos negociadores a poco que presione el Gobierno, y sin casi respaldo social por su irresponsable identificación con los gobiernos desde los Pactos de la Moncloa. Ahora esos dirigentes sindicales tendrán que demostrar su firmeza ante el Gobierno si quieren recuperar su credibilidad, principalmente los de CC.OO que en el mes de noviembre tienen que presentarse ante el IV Congreso de su sindicato, lleno de tensiones, a dar cuenta de su gestión.

Un buen gesto por parte de UGT sería que sus once diputados socialistas abandonaran sus escaños en el Parlamento para no respaldar la aprobación de los Presupuestos Generales del gobierno del PSOE, como la misma UGT anunciado, aún cuando eso

exija romper el cordón umbilical que une al Sindicato con el Partido, pero beneficiaría a los trabajadores. Otro buen gesto, plausible, es la proposición de UGT de negociar con la gran patronal, la CEOE, los temas puntuales y las bandas salariales de los próximos convenios colectivos, sin la presión del Gobierno ni la amenaza de los Presupuestos Generales. Una negociación en la que podrían estar presentes todos los sindicatos con implantación nacional —pensamos que también la CNT— para defender los intereses de los trabajadores con dignidad, sin injerencias extrañas, sin dependencia a los partidos políticos ni al Poder. Va siendo hora de que los sindicatos obreros suelten amarras y naveguen con viento propio. Ahora, los demás tienen la palabra...

El mismo día, casi a la misma hora, que Felipe González, en presencia de Francois Mitterrand, declaraba la existencia de diálogos entre el Gobierno y ETA, la sucursal del PSOE en Catalunya difundía públicamente unas manifestaciones en torno al "Estado Federal", como perspectiva de inmediato desarrollo político del actual "Estado de las Autonomías", en incontestables "vías de agua".

Son dos hechos simultáneos estrechamente unidos, seguidos de un amplio e intenso despliegue de prensa. Absolutamente lógico por su importancia temática.

Puede decirse que el tema central de la reunión fue, en esta ocasión, la situación española: el fracaso del "Estado de las Autonomías", claramente bloqueado y sus negativas perspectivas, sobre todo, de cara a la nueva aventura europea; por supuesto, también el terrorismo como elemento principal, respecto a la seguridad del país y muy especialmente, de cara al proyecto olímpico. (Cabe recordar, que esta reunión internacional fue precedida por una intensa campaña de atentados de ETA en Catalunya, denominada la "ofensiva del Mediterráneo", de lo que debe deducirse el manejo por esta organización de fuentes de información de primera mano).

La operación política, de dimensiones internacionales, cuyos límites transfronterizos no se conocen aún claramente, tiene como finalidad, respecto a España, dos objetivos principales. 1) Desbloquear el impase del "Estado de las Autonomías", superando las contradicciones de intereses que se manifiestan en él, estructurales, políticos, económicos, comerciales, financieros, representativos... conceder un trato de favor a las "nacionalidades históricas", llegar incluso a formular una "declaración de principios" sobre la Autodeterminación... son los contenidos no confesados que se pretenden abordar bajo un tratamiento "federal" de la situación, de simple alcance político, lo que, por supuesto, desvirtúa toda la esen-

ciencia social que encierra ese concepto. El segundo objetivo principal es desarrollar un nuevo enfoque frente a la actuación de ETA, utilizando el terrorismo como factor, éste sí confesado, justificador de la pirueta política que constituye el proyecto "federal".

En este segundo objetivo, el terrorismo de ETA constituye una auténtica cortina de humo, esgrimiéndolo como la razón, claramente instrumentalizada, para inclinar a cuantos sectores puedan oponerse a esa operación política. Pues se arguye que, si bien el Gobierno no puede aceptar la "Alternativa KAS", condición exigida por ETA para abandonar la lucha armada, el planteamiento federal, además de arrebatar el protagonismo político que encierra esa alternativa, podría contemplar algunos de los puntos esenciales de la KAS. De ahí se deriva la intensificación de los contactos entre el Gobierno y ETA, con los "buenos oficios" de HB, aceptados por los socialistas bajo las exigencias de la organización armada, en sustitución del PNV.

El conocido, y reconocido, publicista, José Solé Tura, uno de los comandantes del consenso constitucional, relevante transfuga político, actualmente al servicio del PSOE, saltaba a la palestra en las páginas de El País, 48 horas después de producirse los dos actos que comentamos al principio, "orientando" la propuesta del PSC, anunciando un desarrollo "dirigido" del "núcleo de la cuestión"... federal; de tal modo se está articulando la difusión pública de esta operación que sus protagonistas actúan de cara a la galería como si se tratase de espontáneas y libres opiniones sin ningún transfondo por ya camalacheado.

Es, ciertamente, una negociación (y no simples contactos o diálogos) la que se está desarrollando que por supuesto encuentra aspectos espinosos de aparente dificultad, que los interlocutores antagonistas están ya superando. Enunciamos a continuación tres de estas dificultades.

La Autodeterminación

Es un tema sobre el que los interlocutores han llegado a una aproximación, consistente en que en la "operación federal" se incluya este concepto como simple declaración de principios, sin necesidad de aplicación inmediata, ni a medio plazo, sino como mero tema de investigación y estudio.

Si el concepto "federal" carece, en ese proyecto, de todo contenido social y se sitúa en puros problemas de trámite político y, en el mayor de los casos, en un claro reparto de las competencias de Poder, el concepto de Autodeterminación que se baraja en ese planteamiento adquiere aún mayor deformación y tergiversación, pues se trata de una autodeterminación, no de los Pueblos, sino simplemente de los Poderes; la figura del Poder permanece intacta, no debe sorprendernos, pues, un acuerdo sobre este tema entre tales interlocutores, que aunque antagonistas tienen, sin embargo, una idea fija idéntica... el Poder.

Navarra

Es uno de los puntos KAS de más delicada solución, pues para muchos navarros la adscripción a Euskadi reúne claras connotaciones de anexión, mientras que otros han sido ganados a la idea de la adscripción. Una fórmula federal, con una perspectiva a largo plazo de "libre adhesión", se está contemplando seriamente en esa operación política.

La consulta por referéndum exigida por el nacionalismo radical de Euskadi, respecto a la adscripción, o no, de Navarra a esa Comunidad vasca podría constituir, en plena pujanza del "rodillo" socialista, un gran riesgo para aquél radicalismo, por lo que también en este tema ambas posturas antagonistas podrían contentarse con la fórmula de "declaración de principios" sobre la "libre adhesión", relegando su aplicación a largo plazo.

Los Presos

He aquí uno de los aspectos, entre los que hemos enunciado como los más espinosos en mate-

ria de negociación, que exige el mayor tacto político de los antagonistas.

Sin embargo es éste un tema que ofrece un tratamiento político de "gran negociabilidad", pues, por lógica onda expansiva, cualquier medida aplicada en beneficio de los presos de ETA tiende a repercutir, con similares efectos, en los otros colectivos de presos políticos.

Es indudable que determinadas formaciones políticas, apoyadas por amplios sectores del Ejército, tratarán de ejercer toda su influencia para que esas negociaciones beneficien a los militares presos. Esto entra dentro de la más pura lógica.

No es menos lógico que otros colectivos de presos políticos reciban el apoyo de individualidades y corrientes afines diseminadas por el país más o menos estructuradas. GRAPO, Grupos Autónomos Anticapitalistas... En este contexto se trata de saber (y esto con la mayor urgencia) de que modo el colectivo de presos, procesados y perseguidos libertarios (un total aproximado de 50) pueden recibir el amparo, eficaz y práctico, concentrado en esta nueva perspectiva política, del amplio, profuso y difuso Movimiento Libertario esparcido por todo el país, coordinándolo al efecto de que la amplitud y la coherencia de este amparo contrarreste el evidente handicap derivado de su voluntaria marginación institucional que se traduce por una intolerable discriminación del Movimiento Libertario, cuyas consecuencias repercuten mayormente en la propia CNT.

Dicho de otra forma, marginados, conscientemente, de las "reglas del juego" político, el tema de los presos libertarios (como casi todos los demás temas) no puede ser "negociable", por lo tanto nuestra incidencia en la situación debe centrarse en la galvanización de todos los resortes orgánicos, estructurales, colectivos, grupos e individualidades, en compacta pila, para lograr un resultado óptimo en beneficio de los presos procesados y perseguidos libertarios.

Luis Andrés Edo 3



Edita: Confederación Nacional del Trabajo.
Director: Marciano Sigüenza.
Administrador: Leandro Quevedo.
Redacción y Diagramación:
Rosa González (Maquetista), María Antonia Sánchez (Sección Cultural), José Antonio Asensio (Redactor Técnico).
Colaboradores:
Pepa Calderón, José Ramón, Alexis Gómez, Manuel Salguero, Pedro Barrios.
Redacción y Administración:
c/ Magdalena, 29-2.º - 28012 Madrid. Tel.: (91) 227 40 24.
Distribución: Confederación Nacional del Trabajo.

COLABORA

SUSCRIPCIÓN A CNT prensa de la Confederación Nacional del Trabajo, por:
12 números ESPAÑA..... 700 pts.
12 números EUROPA..... 1.200 pts.
12 números AMÉRICA..... 1.700 pts.
RESTO DEL MUNDO..... 2.200 pts.

NOMBRE Y APELLIDOS.....
DIRECCIÓN.....
POBLACIÓN..... D.P.....
PROVINCIA..... NACIÓN.....

Forma de pago: Por talón bancario o giro postal a la orden de: Francisco de San Gil Fores o José María Sanz Baonza; Banco de Bilbao, Ag. n.º 3; c/ Atocha, 59. 28012-Madrid. N.º de cuenta: 9.840/7.

POR UN "CNT" QUINCENAL ¡¡SUSCRIBETE!!

Rogamos a todos aquellos compañeros que se suscriban al "CNT" que nos remitan el impreso de suscripción con letra clara, pues nos han sido devueltas varias suscripciones y no entendemos ni el nombre ni la dirección.

Capitalismo y autogestión

MARCIANO SIGUENZA

El capitalismo como sistema social, es posterior a la aparición de la propiedad. Hagamos una breve historia de la aparición de la propiedad en la vida humana: APARICION DE LA PROPIEDAD. Es en la Sociedad denominada Edad Media, que se sitúa aproximadamente (en el siglo X), que conocemos el desenvolvimiento económico encuadrado en la vida rural, y ésta se desenvuelve y desarrolla en pequeñas comunidades agrícolas. Su vida es autárquica, y carecen casi por completo de relaciones comerciales. Cada comunidad, vive en auto-subsistencia integral, refugiándose en la tutela del castillo señorial. Toda economía monetaria ha desaparecido prácticamente, después de la desaparición del imperio romano. Ello explica el sistema de siervos a que son sometidos sus moradores y las estructuras particulares de los señores feudales.

La propiedad, en el sentido moderno del término, no existía. No hay más que derechos de usufructo. La actividad agrícola, es reglamentada por un sistema colectivo de organización de cultivos y pastos. Todo cuanto se precisa para sobrevivir, es prácticamente producido y consumido sobre el lugar de residencia. La herencia de la cultura pagana, se deja sentir todavía, la cultura tiene una de sus manifestaciones preferidas, en la eclosión de las catedrales. El código de la caballería tiene una importancia capital, en las relaciones sociales. Podría decirse, que existe en dicha época, un universo con ciertas posturas lineales, parecido al testatario actual de la anti-cultura. El mundo feudal y rural de dicha época, podríamos decir, es un mundo de civilización "autónomo". El mundo rural de la época, era más humano y feliz que el actual? Sin duda podríamos contestar afirmativamente. El sistema de siervos, es seguramente, el precio que pagan los moradores europeos del principio del segundo milenio, para construir una sociedad menos incivilizada, después del gran período de las invasiones de los llamados bárbaros. Una economía de intercambios se reconstituye y paralelamente surge igualmente la moneda. Una vez más, esta se impone al cambio, al trueque, y una vez más, la moneda colabora a minar las formas económicas instituidas en la época. Dado el sistema de siervos rurales, el "señor" fija tasas de prestaciones superiores a las ya acordadas, y no pudiendo ser honradas por los campesinos, el "señor" propone a ciertos de estos, el pago de una taxa anual especial, pagando así, sus servicios serviles. El primer impuesto moderno, había nacido. Después surge la locación de tierras señoriales, previo pago anual de moneda, la locación de la tierra, es el primer paso hacia la propiedad campesina. Los señores feudales, dan nacimiento al mismo tiempo, a los ejércitos mercenarios, asalariados, en vez de servirse como lo habían venido haciendo, de sus propios siervos. Esta semi liberación del sistema de siervo, engendra el desarrollo de una economía de mercancías y ya, los más astutos, los mejores en condiciones señoriales, se lanzan a la conquista de los mercados próximos y lejanos, comenzando la acumulación de riquezas, y dando ya comienzo biológicamente al embrión capitalista. Así se explicará el famoso "accidente" histórico que, entre los siglos XI y XVII, engendraría la llamada civilización occidental y capitalista. Una nueva concepción de valores se perfila en el horizonte llamado de "valores relacionados". La mercantilización de los productos y las nuevas riquezas que estas operaciones facilitan, dan nacimiento a la mentalidad mercantil que podríamos comparar a la

mentalidad de consumo de la sociedad capitalista de hoy. Los avatares de los siglos XII y XVI lejos de disminuir dicha mentalidad, los acrecientan. Los siglos XIV y XV, conocen lo que llamaríamos hoy, una recesión económica tal, que hay tentaciones de regresar a la autarquía. Es posible que los desastres económicos, no sean los solos que provocan la ruptura que se sitúa entre el final del XV y curso del XVI siglo, provocando el llamado advenimiento de los Tiempos Modernos, y la entrada en funciones de la filosofía vehiculada por la tradición judeo-cristiana. Ya tenemos aquí el génesis del nacimiento del capitalismo y su anfitrión predilecto: la burguesía.

La civilización judeo-cristiana, traía en ella misma, el "feto" del binomio, burguesía-capitalismo. La Edad Media Cristiana, conjugada con la cultura judía, contrubuyeron a la desaparición de la sociedad medieval, y colaboraron con el concepto de propiedad instaurado, a la creación de una nueva civilización provocando la ruptura con el precedente, y la explosión del mundo de la Edad Media, dando nacimiento a la sociedad occidental de tipo burgués y capitalista. Son estas dos culturas que realizan las dos "Revoluciones" llamadas agrícola e industrial. Y de estas revoluciones, nace la explotación más ínicua e insostenible, que el ser humano haya podido concebir. Todas las formas de explotación, han sido bien organizadas, en nombre de los dioses, judeo-cristianos. Contra esta cultura y esta sociedad se presenta la AUTOGESTION GENERALIZADA.

¿Qué es la Autogestión? Qué significa esta palabra, que en sí provoca un magnetismo? Hablar de Autogestión hoy, es recordar la palabra que comienza a surgir hace aproximadamente 20 años en Europa, tal vez, como medio y forma de vocabulario que reemplaza en la vida moderna las afirmaciones de colectivismo y socialismo. La magia del vocablo viene conociéndose a partir del mayo 68, bien conocido por el mayo francés. Es una palabra que etimológicamente quiere decir: La gestión por sí mismo, habiendo llegado a simbolizar, la esperanza picante de la revolución. ¿Tendrá dicha palabra la fuerza suficiente, como para inaugurar la era de una nueva Humanidad? ¿Será la Autogestión un movimiento social generalizado que da al traste con todos los partidos políticos y organizaciones en general?

La "magia" del vocablo, ya ha sido introducida en ciertos estados y de ella se quieren apropiarse. Tal el estado yugoeslavo, que ya desde 1950, legisla en favor de la Autogestión. Más dicha legislación, falsea la Autogestión, ya que la Planificación se realiza desde la cúspide del poder y llega a la base como órdenes a cumplir. Si bien es cierto que la Yugoslavia había vivido desde el 1945 al 1950, el régimen económico de "planificación centralizada" (Stalinista), de 1950 a 1964, adopta el sistema denominado "planificación socialista", introduciendo con dicha planificación, la Autogestión en toda la economía del país. Parece cierto, que con esta forma de economía, la Yugoslavia hizo más en tres años, que Rusia en 20. La reforma de 1965-67, hizo que surgiese la llamada "planificación policéntrica". Esta nueva forma se extiende hasta 1971-74, fecha ésta en que una nueva constitución, y

cuyas principales disposiciones comienzan su aplicación en 1976 establece como ley principal: "Ley sobre el Trabajo Asociado". Esta ley, determina, que la Unidad de Base, ya no es la gran fábrica, la gran extensión de producción masiva con sus grandes cadenas de producción, a partir de aquí, la célula de base productiva, será el pequeño taller, la pequeña Unidad de Producción. Por ejemplo, un taller de 10, 15 personas, laboratorios formados por 4, 6 y 8 personas, y así sucesivamente en todas las industrias y profesiones. Y todas estas pequeñas unidades de producción, asociadas y federadas entre sí, formando unidades de trabajo homogéneas bajo el punto de vista sociológico, económico y psicológico, al interior de cuyas unidades homogéneas, puede expresarse, el valor del trabajo y la colaboración de todos cuantos participan. En esta nueva construcción Autogestionaria de la Yugoslavia, lo importante es que todas las decisiones deben ser tomadas por la base, ya que es ella quien realiza la Autogestión, es la base en sus Asambleas Generales, la que toma las decisiones de la producción. Si hacemos esta referencia, la hacemos para demostrar, que si ya, un Estado ha puesto en práctica la Autogestión, ella es más que posible, en manos de los trabajadores, sin tutela de Estado ni partidos políticos.

La Autogestión, es la esperanza de una nueva Revolución de la Libertad, que ha de barrer al capitalismo moderno personal y del estado en general. Más la autogestión, no podrá adquirir estatuto de credibilidad, si ella no es capaz de darse un "modelo original" de economía y estructura social.

Para ello, hay que traspasar la simple convergencia de las ideas y aspiraciones, para llegar a la realización de un Plan Económico Social. Este Plan, la España Libertaria de 1936, supo concebirlo y ponerle en práctica en sus realizaciones colectivistas agrarias y en sus realizaciones en la industria. Todo fue colectivizado en el campo, todo fue socializado en el comercio y la industria. Y todo ello fue posible, gracias a una idea, gracias a otro vocablo, que a fuerza de repetirse, también fue y se hizo "magia" haciéndose cuerpo y realidad, dicho vocablo, expresaba y se denominaba la Anarquía.

"Ahora puedo morir tranquilo, decía un campesino aragonés, yo he visto mi idea realizada". Su idea, era el Comunismo Libertario, y en menos de tres años, los anarquistas españoles, habían demostrado, que su idea, nuestra idea, no era una Utopía, era una realidad. Con dichas realizaciones, dieron, dimos el mentis más rotundo, a todos cuantos nos consideraban utópicos. Demostramos, que no éramos generadores de desorden, sino que como dijo Reclus, "La Anarquía, es la más alta expresión del orden". Sin jactarnos de nada, podemos afirmar que realizamos en el período 36-39, todo cuanto los grandes espíritus de la Humanidad habían preconizado. Desde Platón, a los pioneros cristianos, más tarde Campanella, Thomas Mons y otros utopistas, los cuales nos conducen a Barbeuf, Robert Owen, Saint-Simon, Fourier, Cabet, Pégneur, Vidal-Sylvain, Marechal, Louis Blanc, etc., etc. llegando en nuestra cita al gran Proudhon, el cual siempre mantuvo y preconizó, que la justicia debía ir acompañada con la desaparición del gobierno y del Estado. Que la abolición de la explotación del hombre por el hombre, se complementa con la desaparición de la opresión y el gobierno del hombre, por el hombre. Sigue Miguel Bakunin, que amplía al mismo tiempo las bases filosóficas del Socialismo, con sus métodos de aplicación, sintetizados en su doctrina colectivista, pudiendo llegar con ellos al comunismo libertario, a la Anarquía.

Esta teoría, es recogida más tarde por sus discípulos italianos (Covello, Carlo Caffiero, Andrea Costa y Malatesta). Y aparece más tarde Kropotkin, como el teórico más eminente. Es a partir de Kropotkin, que la escuela teórica del anarquismo, es Comunista Libertaria, mientras que la escuela marxista, se define Autoritaria, tomando como base, el colectivismo Leninista-Stalinista.

La Revolución española 36-39, podrá figurar en la historia del mundo, como la primera experiencia de aplicación del sueño perseguido y realizado. Con este pasado histórico, sigamos hablando del futuro y Autogestión. La Autogestión es un término, una palabra que trata de aglutinar a todos cuantos deseamos cambiar el sistema capitalista, ya que en nuestra mente y

corazón, late el deseo de igualdad, solidaridad y fraternidad, que deseamos disfrute, no una élite o camarilla, sino toda la Humanidad.

La Autogestión, es hoy por hoy, todavía una teoría, cuya teoría, interesa a todos cuantos sufrimos la explotación capitalista, que tiene su imagen moderna en la sociedad industrial contemporánea. El objetivo de la Autogestión debe ser hacer desaparecer la noción misma de propiedad privada, pasando a la propiedad colectiva, generando el nacimiento de la Sociedad Libertaria.

La Autogestión, ya es pronunciada en diferentes lenguajes:

1.º El lenguaje tecnocrático dice: La autogestión es definida como un modelo de gestión descentralizada, que toma acto de quiebra de los esquemas de organización centralizada y jerarquizada. Ella se presenta como una suerte o forma de contrapeso a la "racionalidad" centralizada y tecnocrática de los grandes sistemas capitalistas de todo orden. Ella aporta la Planificación por la base y la puesta en práctica de técnicas eficaces para servir el interés general de todos.

2.º El lenguaje Libertario: La Autogestión exprime de una forma diáfana la negación del Estado, ya que todo Estado, está asimilado a la opresión, y lleva en sí, la supresión total de la Libertad. Es la afirmación de la espontaneidad y la idea de la democracia directa, contra todas las formas de representatividad y delegación. Es la exaltación de los derechos de la base, contra toda clase de poder centralizado. Este es lenguaje de la Autogestión Generalizada.

3.º El lenguaje Comunista Libertario: La Autogestión muestra entre otras que nada, una finalidad. Ella es la figura acabada hacia la cual marcha el anarco-sindicalismo, es podríamos decir, el punto "Omega" de la historia. Ella cualifica la perspectiva de una sociedad racional y transparente, la esperanza de una fusión posible entre los intereses particulares del individuo y el interés general de la sociedad. La Autogestión es, el acontecimiento de las relaciones armoniosas e igualitarias de una sociedad de abundancia, la cual habrá suprimido todas las formas de explotación, alineación y de dominación.



Ocupación de un local en Monzón

Durante la celebración del Pleno Regional de Sindicatos del día 13-6-87 en Zaragoza, los compañeros de la F.L. de Monzón, pueblo de la Regional aragonesa situado a 50 kilómetros de Huesca, comunicaron a los sindicatos asistentes la decisión de ocupar un local del patrimonio acumulado en dicha localidad. Este edificio estaba ocupado

provisionalmente para asilo de ancianos, previa consulta con todos los sindicatos, hace varios años. Durante la permanencia como asilo fueron adjudicados locales a U.G.T. y a C.C.O.O. hecho este que motivó a los compañeros a ponerse en contacto con el delegado provincial del Trabajo en Huesca, que tras cursar la petición a Madrid no respondió más que

con un escueto: "No procede puesto que está ocupado por el asilo de ancianos." Se ocuparon mandando cartas y peticiones, acompañadas de certificados que reflejaban la adjudicación a U.G.T. y C.C.O.O. y por lo que se le pasaban una subvención para el pago del alquiler de los locales, a las que no contestaron más que a la última y alegando que la Junta de

reparto estaba disuelta y no se volvería a reunir hasta saber el resultado de las elecciones sindicales.

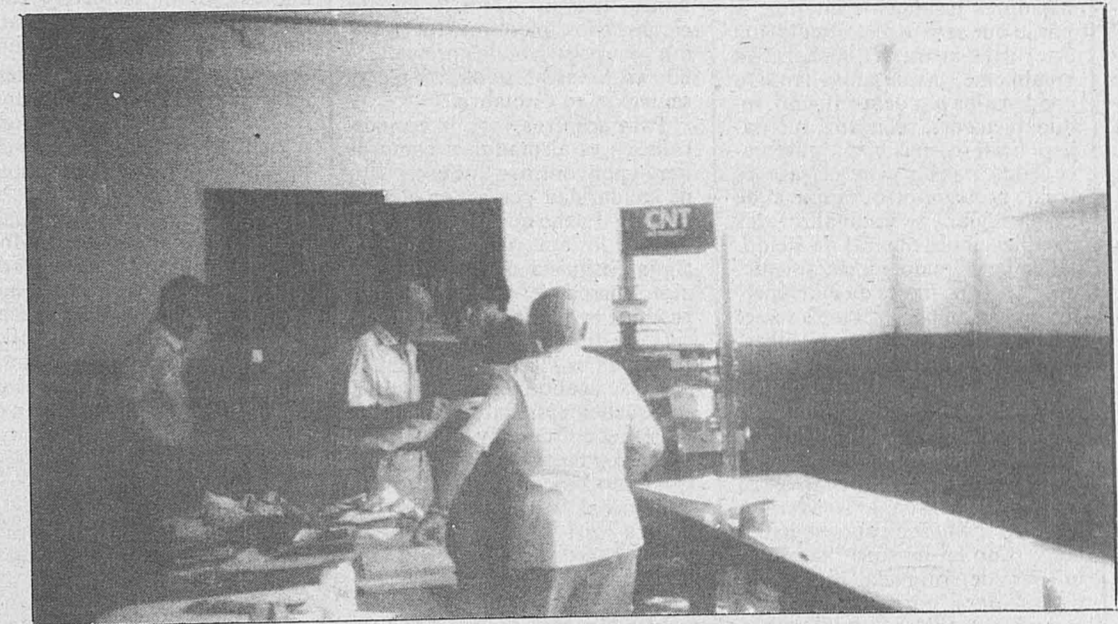
Así fue, ya pasado cierto tiempo, como decidieron la ocupación.

Con la ayuda de los alumnos del cursillo de encuadración y de unos compañeros, veteranos llegados de Francia a pasar unos días, a las 8 de la tarde del día 26 de junio entramos en el local y tras acondicionar todo y preparar la sala se empezó a trabajar en el cursillo de encuadración como si hubiésemos estado siempre allí. No ocurrió nada. Ya casi se puede decir que lo más esencial está listo, algo queda por hacer y se irá poniendo en orden, lentamente pero sin pausa.

Las actividades laborales son prácticamente nulas, puesto que la mayoría de los afiliados son jubilados, siendo la principal actividad el cursillo de encuadración y que se da gratuito.

Todo marcha bien por el momento. No saben lo que el tiempo venidero les deparará, pero están siempre en la brecha y confiados en la ayuda de sus compañeros más cercanos si fuese necesario.

Secretaría Prensa y Propaganda del Comité Regional de Aragón



***** ULTIMA HORA

Llamamiento en favor de la Fundación Anselmo Lorenzo

Se encarece a todos los compañeros que busquen la manera más adecuada a sus posibilidades de colaborar con la Fundación Anselmo Lorenzo. Se espera que, a partir del próximo Pleno Nacional de Regionales de octubre, pueda nuestra Fundación iniciar la singladura de su despegue con todos los instrumentos organizativos a punto, pero no debemos perder de vista que la Fundación es y será siempre cosa de todos, y que, sin la colaboración de todos, no podrá llegar a tener nunca el futuro deseado.

¿Qué es lo que se pide? Todo lo que cada uno pueda aportar: ideas de toda índole, escritos para el futuro boletín interno, trabajo físico en la preparación de los locales, trabajo organizativo de ordenación y cuidado de los materiales, apoyo moral a los cargos de coordinación, ayuda solidaria —material y económica— en la preparación y desarrollo de los actos culturales, aportación de cuantos materiales puedan enriquecer los fondos de archivo de la Fundación (carteles, libros, folletos, documentos, etc.), buscar socios que estén a la altura moral de ésta, en fin, desplegar la imaginación para enriquecer todas las posibilidades de expresión de este gran y esperanzador proyecto nuestro.

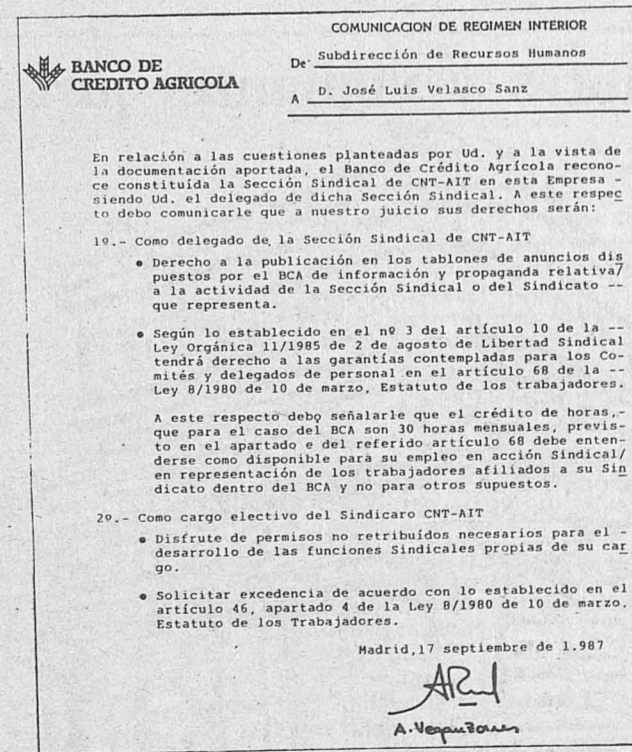
Si no fallamos, tened por seguro que nuestra Fundación llegará a ser el mejor centro de estudios libertarios del Planeta. Hagamos que así sea.

José Luis García Rúa
Secretario General

Reconocimiento de las secciones sindicales

La lucha por el reconocimiento de las Secciones Sindicales, hay que proseguirla sin descanso. De una manera intermitente, las Empresas más reacias a su reconocimiento, empiezan a comprender que dicho reconocimiento, está reconocido por la Ley Orgánica 11/1985 de 2 de agosto de Libertad Sindical.

A continuación, publicamos el reconocimiento de nuestros compañeros José Luis Velasco por el Banco de Crédito Agrícola de Madrid, lugar donde trabaja. Este puede servir de referencia, a cuantos Delegados de las Secciones Sindicales tengan problemas de obtención de dichos derechos.



Cooperativa de Confección COTELI. CNT

Se precisan en dicha Cooperativa para cubrir puestos de trabajo, Maquinistas en Confección cualificados. Para contactos, Marciano Sigüenza, c/Augusto Figueroa, n.º 17-3.º - 2. Madrid 28004. Teléfono: 231 19 66.

Contradicciones de los escisionistas

Acción Libertaria de Asturias. "Comentarios a un Congreso." Con este título, la llamada Acción Libertaria, nos da a conocer la farsa de ese mal llamado Congreso Confederado de la denominada Escisión.

Todo el comentario gira alrededor de las incongruencias habidas en el citado "Congreso". Desde la mano dada por el llamado Secretario General al hombre del jersey enrollado Marcelino Camacho, hasta el ataque del llamado Secretario General, Marx, a los Sindicatos y Regionales que no aceptan sus teorías pragmáticas y confesionales. Se dice que se temía el pugilato estéril y agotador, y esto no se hizo esperar, apareciendo a las primeras de cambio en el Salón de sesiones. El sainete cómico, tuvo su epílogo cuando desfilaron por el Salón, toda la constelación política de Izquierda Unida, sin faltar a la cita, "acreditadas" representaciones árabes de las que cuentan con el benéfico Bolchevique. Y para colmo, la presencia y la intervención de Marcelino Camacho, seguido del llamado Secretario Marx. Parece ser, que algunas Delegaciones, abandonaron el salón, en ese momento, y entre ellas la asturiana.

Dice el viejo adagio, "el que siembra vientos, recoge tempestades".

Así declaró Ramonín y la Regional Asturiana.

Para ese viaje, no se necesitan alforjas, decimos nosotros. Vale, y hasta la próxima.

Las enseñanzas de la lucha de Reinosa

Para nosotros, los anarcosindicalistas de la CNT, es una verdad incontrovertible que un sólo día de lucha puede ser mucho más eficaz —en lo que respecta a la toma de conciencia social por grandes masas de personas— que años de propaganda escrita y hablada. Y sabemos, también, que todo movimiento colectivo en pro de la justicia social supone siempre un avance y una victoria, en mayor o menor grado, aunque aparentemente la batalla se haya perdido, porque de toda lucha se pueden sacar provechosas enseñanzas que hacen que las cosas ya no vuelvan a ser vistas con los mismos ojos por muchos de los participantes en ella.

Pues bien: ambos "axiomas" se han vuelto a poner de manifiesto en la movilización llevada a cabo por el pueblo de Reinosa, capital de la comarca cántabra de Campoo. Aunque muchos de los reinosanos no hayan oído hablar jamás de anarcosindicalismo, han aprendido, en los meses que llevan luchando, que el Estado defiende siempre los intereses de los empresarios y, en consecuencia, utiliza sus cuerpos represivos contra los trabajadores cada vez que lo cree necesario porque éstos reclaman sus derechos con energía. Además, los habitantes de Reinosa han podido comprobar que los gobernantes no dudan en recurrir a la calumnia, al insulto y a la mentira, valiéndose para ello de la complicidad de tanto mercenario de la pluma o el micrófono carente de escrúpulos, de ética y del más mínimo atisbo de solidaridad... Así ha ocurrido repetidamente a lo largo del desarrollo del proceso de movilizaciones, pero el caso más llamativo —al menos en mi opinión— fue el de dos jóvenes campurrianos (así se denomina a los naturales de la comarca de Campoo) que fueron detenidos a raíz de los enfrentamientos del 12 de marzo, acusados de poseer un subfusil arrebatado a la Guardia Civil en aquellos sucesos. La prensa "adornó" la noticia agregando

que eran drogadictos y que contaban con numerosos antecedentes penales. Dichos jóvenes enviaron sendas cartas a los dos diarios que se editan en Santander, en las que negaban las imputaciones que se les hacían, pero el supuesto subfusil no era otra cosa que los restos de un arma arrebatada —efectivamente— a la Guardia Civil, pero destruida por los trabajadores justamente airados. Y por lo que se refiere a la acusación de ser delincuentes, la rechazaban e igualmente, ya que jamás han sido condenados por delito alguno. Indudablemente, semejante montaje policial (o, más bien, "guardia-civilésco", pero para el caso es igual) no tenía otro fin que el de desprestigiar y criminalizar las movilizaciones obreras de Reinosa, pues tras dos meses de mantenerlos injustamente encarcelados el juez decretó su puesta en libertad... sin cargos.

Por lo que a la censura se refiere, también hemos tenido muestras evidentes de ella. Por ejemplo, una periodista de una emisora de radio de Santander se ha visto obligada a solicitar el traslado a Madrid, pues se había convertido en persona "non grata" para determinadas personas e instituciones, por haber relatado con pelos y señales la verdad de lo que había presenciado en Reinosa con sus propios ojos. Y tampoco podemos dejar de mencionar aquí el comportamiento del teniente coronel de la Guardia Civil Carlos Monje, jefe de las fuerzas antidisruptivas desplazadas a Reinosa, el cual citó a los directores de las emisoras locales "Radio Reinosa" y "Radio Tres Mares" y les dijo que las informaciones que emitieran tenían que ser "positivas", no objetivas.

Es importante resaltar, también, el oportunismo de los partidos políticos (cosa que a los anarcosindicalistas tampoco puede extrañarnos), que condenaron hipocritamente la muerte del trabajador Gonzalo Ruiz (gravísima-

mente herido a consecuencia de la bárbara actuación de la Guardia Civil el 16 de abril y fallecido el 6 de mayo, cuando al Gobierno le pareció políticamente oportuno desconectar los aparatos que le mantenían en vida vegetativa), pero que primero habían condenado (y tratado de encauzar) las movilizaciones obreras. Es sintomático que la única concentración en mucho tiempo contra lo que no cargaron los "picoletos" fuera una a la que asistieron los principales líderes de los partidos con representación en Cantabria.

Para nosotros, los anarcosindicalistas, es alentador el comprobar —por contra— que el espíritu de solidaridad pervive en el pueblo, por mucho que se empeñen en negarlo los autoritarios e incluso algún pesimista de nuestros medios. Cuando el 12 de marzo se produce la violentísima intervención de fuerzas especiales de la Guardia Civil venidas de El Escorial, que acabó con el rescate del en aquellos momentos ya ex-presidente de Forjas y Aceros de Reinosa y flamante Consejero del Gobierno Vasco Enrique Antolín, la sirena de la fábrica sirvió de aviso a los 1.700 trabajadores de la factoría, que se personaron en ella inmediatamente y, poco después, todo el pueblo de Reinosa se lanzó a la calle (el diario "ALERTA", órgano oficioso del PSOE daba la cifra de 10.000 personas en la calle, sobre una población total de 13.000 habitantes).

Obreros, estudiantes, pequeños comerciantes, amas de casa... se enfrentaron a los 338 guardias destacados en Reinosa en aquellos momentos. La fuerza de la unión hizo posible que —por primera vez desde la guerra civil— los trabajadores llegaran a desarmar y arrestar a varios guardias civiles, y hubieran podido fusilarlos de haber querido hacerlo. Tan amplia participación de personas en los hechos no fue obstáculo para que se haya llegado a decir (otra vez las calumnias) que los

responsables de los enfrentamientos repetidamente habidos en Reinosa son pequeños grupos de agitadores de Herri Batasuna o de extrema derecha.

Reinosa ha escrito páginas gloriosas para la historia del movimiento obrero, del mismo modo que Puerto Real o que esos otros "fuenteovejunas" surgidos en distintos puntos de la Península a causa de la subida de contribuciones. Pero la batalla continúa, y es muy probable que las movilizaciones se reanuden en fechas próximas; y con mayor dureza, tal vez, pues en estos días (finales de agosto) están recibiendo cartas muchos trabajadores (al final serán 188) en las que se les comunica la rescisión de contrato y se les da a escoger entre pasar a los Fondos de Promoción de Empleo por un período de tres años o cesar definitivamente toda relación con la empresa. Por cierto que las obras de desvío de la carretera Santander-Palencia se han acelerado de tal modo que desde hace unos días ya no pasa por Reinosa (hasta ahora cruzaba todo el pueblo) pese a que la inauguración oficial no tendrá lugar hasta fin de año. Y ello con el fin obvio de dificultar los cortes de tráfico que

se han producido en tantas ocasiones.

Es posible, por otra parte, que las luchas internas de la Federación Regional del Metal de CC.OO. entre dos sectores enfrentados de obediencia comunista (carrillistas y gerardistas), con su cortejo de demandas judiciales mutuas, insultos, amenazas, denuncias por descarramiento de puertas de la sede social, etc., repercutan negativamente en la lucha de Reinosa, puesto que en las grandes empresas reinosanas en conflicto CC.OO. tiene amplia mayoría en los comités de empresa y esa central es la que lleva la "voz cantante" en las movilizaciones.

De cualquier modo, deberemos seguir con atención los acontecimientos que en el futuro puedan ocurrir en Reinosa, pues una vez más estamos comprobando sobre el terreno que la solidaridad y la acción directa son prácticas insustituibles por grandes colectivos obreros en cuanto las circunstancias de los conflictos sociales ponen de relieve su necesidad y su eficacia.

Fidel Manrique Garrido



Atracadores y vigilantes jurados

La noticia de última hora viene con el título de atracos. Cuando el atraco toma tintes sangrientos nos horrorizamos y nos echamos las manos a la cabeza; el resto del tiempo tratamos de ignorarlos, de no pensar en ellos.

Sobre este punto la Sección Sindical de la CNT, como recordáis, se ha pronunciado en repetidas ocasiones, una vez más repetimos que:

— Nosotros los bancarios recibimos nuestro salario en calidad de trabajadores administrativos. Si nuestro centro de trabajo está lleno de billetes, no son nuestros. Sde sobra a quien pertenecen y para el fin que se utilizan. Por lo tanto, sería un grave atentado contra la ética humana defenderlos y menos a costa de nuestras vidas.

— La existencia de los atracos es producto del sistema económico y social degradado en el que sobrevivimos. No vamos a entrar en este punto, que es extenso.

— Los banqueros ante la proliferación de atracos buscan las medidas más efectivas para poner a salvo su botín, que es lo único que les interesa. Para ello recurren a personal armado dentro del centro de trabajo porque saben que de este modo el número de atracos es menor.

— Muchos compañeros de las sucursales/agencias, irreflexivamente, caen en este trampa y piden

guardias jurados, para sentirse protegidos.

— Compañeros, reflexionemos sobre este punto. Si es cierto que el número de atracos disminuye, pero el que se produce es espeluznante. Al tener una pistola a sueldo, asfixian sus aspiraciones y homogeneizan sus impulsos. Aquí como allí, el Estado, se limita a imponer un sistema de educación mutiladora, autoritaria y clasista o selectiva, en el que el juego de las notas, recompensas y diplomas (en muchos casos concesión a la amistad o la influencia más que al mérito), mediante el que se pretende valorizar la teoría de las diferencias entre los individuos.

— Los sistemas educativos vigentes, con más o menos brutalidad o hipocresía, parten del mismo principio. La finalidad de la enseñanza es la de valorizar y perpetuar determinado tipo de sociedad. Ella no tiene por misión formar hombres sino ir abasteciendo el mercado de los "bueyes para el trabajo", a los que hacía alusión un célebre ministro en el siglo XIX. "Poder y cultura son, escribió Rudolf Rocker, en el sentido más profundo de los términos, diametralmente opuestos, y el florecimiento de uno de ellos no, es concebible sin el debilitamiento del otro." La escuela en manos del Estado, indefectiblemente, es un atentado a la cultura y un grave peligro para la libertad de los individuos, porque en el mejor de los casos ella no será otra

Aquí y ahora

El tema de la enseñanza ha provocado en el pasado agudas polémicas y hasta dramas sangrientos, que aún están a la orden del día por razones obvias. Desde hace un siglo el sistema de la escuela clerical, dirigida por los obispos, ha dado paso en los países democráticos al de la escuela laica. Excepcionalmente, España, que no es aún un país democrático, aunque así se pretenda, ha adoptado un modelo híbrido, que va de Pinto a Valdemoro, sin cubrir este espacio ni ninguno de sus extremos.

El debate, pues, sobre el modelo de enseñanza, entre nosotros, sigue sobre el tapete, suscitando polémicas y estimulando pasiones. Pero, de parte y parte, por curioso que pueda parecer, se continúa soslayando la cuestión fundamental, que es la de saber: La enseñanza, ¿por qué y para qué?

A fines de los años 30, Eduardo Zamacois, que había sufrido las consecuencias en carne propia, afirmaba que era de: "La vieja escuela —con un cincuenta por ciento de cárcel y otro cincuenta por ciento de cuartel— de donde salió la España plutócrata, clerical, rutinaria, triste y sucia...". Por fortuna hemos comprendido ya que el castigo no sirve más que para fomentar la hipocresía y desechado el sistema pedagógico de "la letra con sangre entra" o "al niño y al mulo en el culo", aunque no por ello ha desaparecido la imagen ofrecida por Zamacois, totalmente.

Teóricamente, la escuela es una institución encargada de la transmisión de la cultura y, al mismo tiempo, los valores sociales, intelectuales y morales, propios a cada civilización. Su función objetiva es la de adaptar al niño a su futuro estado de adulto. Naturalmente, en éste como en tantos otros casos, la práctica no se identifica siempre con la teoría.

Aunque parezca un juego de palabras, toda sociedad utiliza invariablemente la enseñanza como un preservativo. Es decir que, aunque se adopten los principios teóricos aludidos, los métodos o técnicas (la pedagogía) que permiten la puesta en práctica del proyecto educativo, los condicionan y desnaturalan de manera radical.

La escuela, antes que instruir, tiene por finalidad integrar al niño al sistema social vigente. Su primera misión, pues, consiste en castrar la personalidad del niño, asfixiar sus aspiraciones y homogeneizar sus impulsos. Aquí como allí, el Estado, se limita a imponer un sistema de educación mutiladora, autoritaria y clasista o selectiva, en el que el juego de las notas, recompensas y diplomas (en muchos casos concesión a la amistad o la influencia más que al mérito), mediante el que se pretende valorizar la teoría de las diferencias entre los individuos.

— Esta Sección de la CNT, siempre ha estado en contra por estos motivos de los guardias jurados, policías, o cualquier individuo armado dentro de nuestros centros de trabajo para proteger el dinero de la patronal, sencillamente porque atenta contra nuestras vidas.

Propósitos:

— Que las medidas de seguridad vayan dirigidas a no permitir el acceso dentro de las entidades bancarias de armas.

— Detectores de metales.

— Puertas conectadas entre sí con soporte magnético.

— Reciclaje de los "pistoleros" por "porteros", encargados de manipular las puertas.

— En cuanto a nosotros, adoptar en todo momento una actitud pasiva (no ofrecer resistencia, no tocar alarmas ni fotos...). Respon-

cosa que la imagen de una burocracia arcaica y falta de imaginación.

Desde hace algunos años ha empezado a despertarse en Francia el interés por una pedagogía libertaria, con motivo de la publicación del libro de A. S. Neill, "Libres Enfants de Summerhill", historiando la experiencia de este ensayo de niños libres en una escuela libre. Y, en realidad, el fondo del problema, la respuesta al por qué y para qué de la enseñanza, está implícita y explícitamente contenido en el título de esa obra. Una sociedad de hombres libres no puede forjarse más que a partir de esa premisa: escuela libre en la que el niño sea libre e inicie el aprendizaje, difícil, del ser humano responsable. "Si quieres ser libre, escribe la conocida visión Ricardo Mella, estudia y enseña, ya que estudiando conocerás tus derechos y enseñando conocerán los demás sus deberes."

Este tema de la enseñanza, desde luego, ha gozado en los medios anarcosindicalistas españoles de mucha audiencia y predicamento, desde su origen. El problema de la enseñanza se plantea ya en el



primer Congreso obrero, celebrado en Madrid 1870, y desde a, en todos los celebrados hasta 1936, como mínimo, partiendo de la fórmula recogida por Mella: "La escuela no puede ser política, ni libertaria, ni religiosa, ni antirreligiosa; debe ser antidogmática; en ella sólo deben enseñarse verdades aceptadas por la razón y demostrables por la Ciencia".

El asunto de la enseñanza, reconoció el Congreso de la CNT celebrado en Zaragoza en 1936, debe abordarse de manera radical, porque hay que combatir energética y sistemáticamente el analfabetismo y porque hay que restituir la cultura a aquellos que han sido desposeídos de ella. Tenemos una obra pedagógica que aprender justo después de la revolución social y una obra general humanitaria en el interior de la nueva sociedad creada entonces.

— Pero, esto, todo y siendo mucho, nos parece hoy insuficiente. Aunque suscribimos la idea de que la cultura debe ser restituida a quienes han sido desposeídos de ella desde hace siglos, pensamos que el problema, por su urgencia, debe abordarse aquí y ahora, con toda energía. Las Escuelas Racionalistas y los Ateneos Libertarios, cuya actuación en el pasado es digna de encomio, deberían volver a conocer entre nosotros un nuevo impulso, partiendo de la premisa de difundir la cultura entre las masas populares y la infancia, sin apriorismos de ninguna clase: Escuelas libres de niños libres, para forjar el hombre de mañana, responsable y consciente de sus derechos y de sus deberes.

Francisco Olaya



Las obras clásicas de Mérida

Una vanguardia popular

Que una obra siga en cartel desde el momento justo de su creación, hace aproximadamente 25 siglos (más o menos; bastantes son como para negarle el mérito por unos cuantos años), hasta ahora mismo, dice mucho en favor de la misma. A la hora de conceder los laureles, son varios los candidatos: el autor, el tema o temas escogidos, la verosimilitud de los personajes, de las situaciones, etc. Pero los años, los mismos que le han dado fama, pueden gastar (y llegar a aniquilar) la obra. Muchas creaciones artísticas se han ido quedando por el camino sin que la gente guardara el más mínimo recuerdo. ¿Quién es, pues, el árbitro caprichoso que declara la victoria o la derrota? No el azar, de eso no hay duda, sino los hombres y las mujeres que se sienten identificados con esa obra, que padecen, ríen y lloran, y hasta odian, de la misma forma que lo han hecho otros hombres y otras mujeres a lo largo de la historia.

Pero limitar la vigencia de una obra a factores tan personales como la identificación y la complacencia del público no explicaría por completo esa permanencia suya en las tablas. Y aquí entra en juego un segundo motor: el trabajo (esfuerzo sudoroso a veces) de reactualizar la obra para ponerla al alcance del público. Pero, naturalmente, no del público de patio de butacas en noche de estreno, sino del común y ordinario, el que espera ilusionado que una compañía visite su pueblo o el cercano para gastarse los cuartos viendo historias que le cuentan. Nada más alejado de los grandes teatros urbanos que un pueblo extremeño. Nada, pues, se les puede pedir a sus habitantes en materia cultural: las vanguardias, las élites y demás zarandajas, que tanto sorben el seso a otros están a años-luz de Mérida. Y viceversa. En el fondo, no se trata más que de un problema de comunicación: dos mundos distintos y dos idiomas distintos o un acercamiento en el lenguaje que propicia la comunicación. Una obra teatral clásica (es decir, reverente con lo clásico, ortodoxa) o una revitalización, respectivamente. Y éste es el logro fundamental del Festival de Teatro Clásico de Mérida. Entre sus aciertos, que son muchos, está el haber logrado que el público conecte con una obra, unos personajes y unas situaciones que, plasmados de otro modo, habrían hecho pedir a gritos la devolución del dinero de la entrada.

La gente *inculta* (en el más estricto sentido de la palabra: aquella que no ha tenido la oportunidad de cultivarse culturalmente) es el mejor termómetro para saber si una obra vale, se

trate de una obra de creación o de adaptación. Dejando aparte a los exquisitos y sibaritas del Olimpo cultural (...Doctores tiene la Iglesia), basta con ver las reacciones de la gente de un pueblo ante lo que unas cuantas personas disfrazadas, subidas en lo alto de unas tablas, le están contando. Si la obra no le gusta, el público patea, grita o se va; si le interesa o conmueve, se produce una comunicación instantánea y primaria, que es de lo que se trata. Un espectador cautivado será ya espectador para toda la vida: se le han dado argumentos para que considere el teatro como una forma de comunicación humana (y, por tanto, más asimilable) antes que manifestación artística. El rechazo que el arte (menudo distorsionando sus propósitos. Dicho de otra forma, hay cultura para burgueses, cultura para inconformistas, cultura para mujeres... La lista es interminable, y mal nos va así, subordinando un producto a un determinado mercado y propiciando el mantenimiento de *ghetos*. De lo que se trata es de romper barreras; ¿por qué un mecánico de Mérida, por ejemplo, no puede contemplar lo mismo que, en Barcelona o Madrid, está viendo un licenciado en Exactas? Respuestas airadas e indignadas, me temo: que si el emérito no tiene cultura para asimilar la obra, que si el licenciado sí la tiene y, por tanto, es uno de los escogidos al formar parte del *reducto* adecuado, y otras muchas réplicas por el estilo. Alguien podría afirmar que lo popular es banal, y podría tener razón en parte (generalmente, se tiende a confundir lo popular con lo popularizado. Ahí radica el problema). Por desgracia, se trata todo al absurdo más tremendo que podamos imaginar. Cuando un crío da la lata, asentimos a su afirmación de que hay un elefante en la terraza, sin ir más lejos, sólo para que nos deje tranquilos. Así (salvando la distancia de la imagen), se dirigen las obras destinadas a la gente normal y corriente, sin cuidar la calidad y, mucho más grave, sin el mimo ni la atención que si se ponen en otras manifestaciones artísticas para *otras* clases. Hay que desembarazar el teatro (y la cultura toda, aunque la palabra meta miedo) de los parásitos que le hemos ido adosando a lo largo de siglos: malas interpretaciones de carácter social, económico o ideológico, privilegios absurdos, estrecheces de miras; hay que considerarlo, ante todo, una forma más (y nada menos) de comunicación, revestida, eso sí, de ciertas características peculia-

res. Solo desde esta base podrá lograrse que el mundo sea culto y, a la inversa, que la cultura se humanice y no se nos escape de las manos.

Todo esto viene a colación a cuenta del Festival de Mérida 87. Entre otras muchas actividades que necesitarían de más hojas para ser contadas, en su edición de este año destaca la obra "Las bacantes", un espectáculo de Salvador Távara inspirado en el texto de Eurípides. La sola mención del adjetivo *inspirado* debería hacer acallar las cóleras y rabias de tanto erudito ortodoxo, para quien Eurípides es intocable. (A este purista sin tacha, que la obra clásica adolezca de interés y *tirón* le traerá sin cuidado: lo que importa es no manillar el nombre sagrado). Esta reverencia que no admite excepciones ni muchas reservas se lo ha ganado a pulso distorsionando sus propósitos. Dicho de otra forma, hay cultura para burgueses, cultura para inconformistas, cultura para mujeres... La lista es interminable, y mal nos va así, subordinando un producto a un determinado mercado y propiciando el mantenimiento de *ghetos*. De lo que se trata es de romper barreras; ¿por qué un mecánico de Mérida, por ejemplo, no puede contemplar lo mismo que, en Barcelona o Madrid, está viendo un licenciado en Exactas? Respuestas airadas e indignadas, me temo: que si el emérito no tiene cultura para asimilar la obra, que si el licenciado sí la tiene y, por tanto, es uno de los escogidos al formar parte del *reducto* adecuado, y otras muchas réplicas por el estilo. Alguien podría afirmar que lo popular es banal, y podría tener razón en parte (generalmente, se tiende a confundir lo popular con lo popularizado. Ahí radica el problema). Por desgracia, se trata todo al absurdo más tremendo que podamos imaginar. Cuando un crío da la lata, asentimos a su afirmación de que hay un elefante en la terraza, sin ir más lejos, sólo para que nos deje tranquilos. Así (salvando la distancia de la imagen), se dirigen las obras destinadas a la gente normal y corriente, sin cuidar la calidad y, mucho más grave, sin el mimo ni la atención que si se ponen en otras manifestaciones artísticas para *otras* clases. Hay que desembarazar el teatro (y la cultura toda, aunque la palabra meta miedo) de los parásitos que le hemos ido adosando a lo largo de siglos: malas interpretaciones de carácter social, económico o ideológico, privilegios absurdos, estrecheces de miras; hay que considerarlo, ante todo, una forma más (y nada menos) de comunicación, revestida, eso sí, de ciertas características peculia-

M.^a Antonia Sánchez-Vallejo

LA INJUSTICIA

Diez años de silencio, desde el asesinato de nuestro compañero Agustín Rueda en la cárcel

La sangre anarquista de Carabanchel

Murió a causa de las torturas y palizas a que fue sometido, este es el tratamiento que la monarquía nacional-socialista, reserva a los hombres y mujeres que en este país, se permiten tener un Ideal.

Según fuentes de información que han llegado a nuestro periódico, el 9 de diciembre próximo, se iniciará la vista contra nueve inculpados responsables de su muerte. Estos son, nueve funcionarios, entre los cuales, se encuentran, el director y el subdirector, acusados de homicidio, lesiones e imprudencia temeraria.

Los hechos, se iniciaron el 13 de marzo de 1978, y parece ser, que los mismos, conmovieron a la España de la transición, ya que los mismos, habían proporcionado la muerte de nuestro compañero, habiendo habido seis reclusos más, con heridas de gravedad.

Aquella noche del 13 de febrero, funcionarios de la prisión de Carabanchel, los llamados "poceiros" recorrieron el alcantarillado que pasa por debajo del subsuelo carcelario hallando lo que buscaban, un túnel que partía de la séptima galería. Inmediatamente, por orden del Director, un grupo de detenidos, fue trasladado por los funcionarios encausados, a las celdas de aislamiento, y posteriormente uno a uno, fueron encerrados en una sala situada en el piso bajo, donde fueron vilmente torturados. Presenciaron la tortura, el subdirector del Centro, Anto-



nio Rubio, y el Jefe de Servicio Luis Lirón de Robles. Cuando ya estaban medio muertos, los trasladaron nuevamente a las celdas "oscuras", recibiendo por dos veces, dos médicos de la prisión. José María Barigou y Javier C. García, ambos, encausados igualmente. Agustín Rueda, como dijo el fiscal durante la primera vista, se encontraba muy grave, temiendo un choque traumático. Posteriormente fue trasladado al Hos-

pital General Penitenciario donde falleció.

Por todo esto, el fiscal solicita la condena por homicidio y lesiones del Subdirector y los nueve funcionarios. Por lesiones al Director y por imprudencia temeraria a los dos médicos. Las penas ascenderían a 12 años y un día por homicidio, cinco meses de arresto mayor por lesiones y cinco años de prisión menor por imprudencia temeraria. La acusación particu-

lar entiende, que hay elementos más que suficientes para entender que fue un asesinato, puro y simple.

Era por aquel entonces, Director General de Instituciones Penitenciarias, Jesús Haddad, el cual, cesó y expedientó a los funcionarios, decretándose más tarde la prisión provisional, y fueron ingresados en la prisión de Segovia.

En la actualidad, los encausados se encuentran en libertad con-

dicional, suspendidos de empleo, pero recibiendo el 75% de su salario. Uno de los encausados, el ex-jefe de servicio Luis Lirón, procurador entonces de los juzgados de Navalcarnero, ha fallecido. De-seemos que el "Altísimo"... le pida cuentas de su horrendo crimen.

En la actualidad, parece que hay dos presos que asistieron al "interrogatorio" que hicieron las denuncias pertinentes sobre las torturas, pero no han sido localizados hasta el momento. Son estos. Pedro García Peña, y Alfredo Corral Ortega, los cuales, sufrieron presiones de toda índole, para que retirasen las denuncias. En la actualidad, no son localizados.

Dilaciones y dilaciones, favoritismo en las altas esferas, han hecho que hayan transcurrido DIEZ AÑOS, sin que la causa haya estado lista para ser juzgada. Que representa la vida de un Anarquista... ¡Hasta el denominado Comité Agustín Rueda, formado entre otros, por Fernando Savater, Bandrés, Umbral, Sastre y otros intelectuales se ha extinguido.

Compañero Agustín Rueda, nosotros, tus compañeros, no nos hemos extinguido, ni te hemos olvidado, seguiremos luchando por el Ideal, al cual sacrificaste tu vida juvenil, como tantos otros que te precedieron.

Agustín Rueda, gritamos por ti. ¡VIVA LA ANARQUIA!

Marciano Sigiienza

Carta abierta a todos los presos que pueda asumir CNT

Amigo y compañero que estás privado de libertad. Este periódico, órgano de la CNT (Confederación Nacional del Trabajo) abre sus páginas a partir de este número, a todos cuantos estáis reclusos en las cárceles del Estado, y cuyos motivos, pueda asumir nuestra Organización.

Sabemos y conocemos, la bancarrota que atraviesa la llamada justicia de este país. Según las últimas estadísticas, sois cerca de 30.000, los que estáis privados de libertad, por diferentes causas. La mayoría de vosotros, estáis en edad juvenil. Sabemos la desesperación que rodea vuestras vidas. Muchos de vosotros lleváis años de cárcel, sin que hasta la fecha, hayáis sido juzgados por los "delitos" que se os acusa.

Recientemente, y con motivo de la apertura de lo que denominan los políticos el año judicial (1987-1988) y presidido por el Rey las más altas "autoridades de la judicatura y la fiscalía", manifestaron la difícil situación por la que atraviesa en estos momentos, la tan manoseada justicia. El presidente del Tribunal Supremo y del Consejo General del Poder Judicial, Antonio Hernández Gil, lo denunció, con bastante moderación, más no así, el fiscal general del Estado, Javier Moscoso, éste resaltó los riesgos de colapso de la justicia, significando, que su deterioro permanente, puede llegar a crear una quiebra del Estado de Derecho y amenazar las libertades de la democracia española...!

Y mientras esto es reconocido por las más altas representaciones de ese llamado "Estado de Dere-

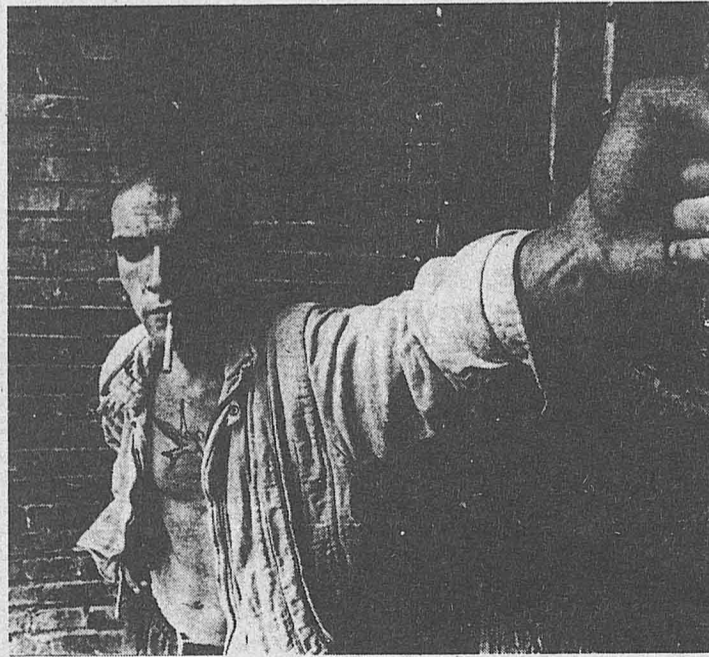
cho", miles y miles de jóvenes de ambos sexos, se pudren tras los barrotes de las cárceles, una gran parte de la juventud española.

Si hemos de retener la afirmación de Juan José Martínez Zato, antiguo director de Instituciones Penitenciarias que dice: "un país mide su talante democrático, entre otras cosas, por el trato que reciben los detenidos y presos". Si tenemos esto en cuenta, llegaríamos a la conclusión, que en España, no hay ninguna clase de talante democrático, ya que vosotros sois testigos fehacientes del trato que se da, a cuantos estáis privados de libertad.

El principio de legalidad que no debe detenerse ante el mundo de las prisiones y el respeto que se debe a las personas privadas de libertad sujetos de obligaciones pero también de derechos, podemos afirmar que dicho respeto, brilla por su ausencia.

Siguiendo a Zato, éste cita a Díaz Nosty, que exclamó: "En este sitio maldito donde reina la tristeza, no se castiga el delito, se castiga la pobreza."

Antecedentes históricos de las luchas carcelarias. A los diez años de los motines de las cárceles, destacaremos los más emotivos correspondientes al verano de 1977, y particularmente el levantamiento de los presos de Carabanchel, que fue considerado como el más importante, desde la terminación de la guerra y la revolución. En ese levantamiento se pedía otra amnistía como la que fue otorgada a los presos políticos. Este levantamiento produjo



otros diecisiete antes de finalizar el mes de julio, fecha del producido en Carabanchel, y otros trece más en todo el país, antes de finalizar el año. Para apoyar los mismos, surgió la (COPEL). Desde entonces, ha pasado una década del postfranquismo, que no se ha diferenciado en nada, de las luchas sostenidas durante el período de la dictadura. Así, el motín de la Modelo en 1967, el de Tarragona en noviembre 1972. Siguiéron otros en 1973-1974, tres en 1974 y cinco en 1976. Estas luchas, motivaron la expresión coreada por todos los antifranquistas y

particularmente los Anarco-Sindicalistas que decía: "No estamos todos, faltan los presos". Hoy podemos decirlo, "no estáis solos, estamos nosotros"; y para terminar queridos amigos, deciros que las páginas del periódico CNT, estarán abiertas, para insertar todo cuánto creáis oportuno sea dicho, y estaremos atentos, a cuantas injusticias quieran cometerse contra vosotros. Salud y Anarquía.

Director del CNT

Seis Anarquistas juzgados en Madrid, en la Audiencia Nacional, los días 24 y 25 de sept. La acusación principal es de haber pertenecido a un grupo armado. Los defensores de los mismos, supieron confundir a los testigos de la acusación y demostrar que los policías enviados desde Barcelona para identificarlos, no conocían a ninguno de los acusados.

Entre los abogados defensores se encontraba el ya bien conocido Salas y el hijo del Defensor del Pueblo, Ruiz Jiménez. Esperemos que el Tribunal, ante la defensa de los abogados que supieron hacer uso de las pruebas fehacientes de su inocencia, sabrá aplicar la justicia que estos compañeros se merecen.

Quedaron absueltos los trabajadores de astilleros de Cádiz y Puerto Real.

Los 16 trabajadores de Cádiz y Puerto Real, acusados de haber cortado la carretera en la avenida principal de Cádiz, han sido absueltos, por haber retirado el fiscal, los cargos que había contra los mismos. Según el fiscal, la retirada de su acusación se debía a que había que tener en cuenta, las especiales circunstancias del problema de los astilleros.

Esta es la versión oficial, pero todo el mundo sabe y conoce las verdaderas causas y razones. Estas fueron, la lucha permanente del pueblo, junto con los trabajadores, a los cuales se unieron todas las mujeres y los niños de Puerto Real, obteniendo una de las victorias más sobresalientes después de la llamada transición, habiendo hecho retroceder al gobierno y policía, empleado todo el pueblo, la TACTICA DE ACCION DIRECTA, preconizada por la CNT, y que el pueblo supo bien interpretar, poniéndola en práctica.

Hay que saludar efusivamente, a todos los compañeros de la CNT, que supieron ponerse a la cabeza del pueblo, hasta obtener la victoria alcanzada.